

I Congreso Internacional de Investigación sobre Salud y Bienestar En línea

«Evaluación de la evidencia para un cambio de paradigma en la salud»

Palau Macaya

Buenos días, señoras y señores.

Me gustaría empezar este breve discurso con una frase utilizada por el profesor Alejandro Jadad, al que ayer concedimos el doctorado honorífico de la UOC y que hablará después de mí. Dijo las siguientes palabras:

«En la sanidad, nunca habrá suficientes recursos mientras luchemos de manera individual.»

Teniendo presente su llamada, una llamada que evoca la de los tres mosqueteros de Dumas, el eHealth Center de la UOC ha hecho de la colaboración uno de sus puntos fuertes.

Hoy, en este congreso, que tiene por objetivo ser el primero de muchos encuentros fructuosos, los ponentes y el público que representan a nuestros colaboradores internacionales —de Noruega, Canadá y Colombia— tendrán la oportunidad de compartir un foro y debates con profesionales de la UOC.

Todos unidos con el mismo convencimiento: que compartir es la mejor manera de construir juntos, de conectar y multiplicar nuestro potencial individual.

Del mismo modo que el congreso de hoy busca compartir las experiencias y la investigación en salud electrónica y bienestar electrónico de los especialistas respectivos, los poco más de veinte años de historia de la UOC se han caracterizado por la búsqueda y la consecución de este ideal de colaboración, conexión, multiplicación en todos los campos y, sobre todo, en los campos de la formación y la educación.



«Diseñada para un mundo en red, la UOC comprendió, desde el principio, el potencial rupturista de internet.»

Sin sacrificar la generación de conocimiento, la promoción de la investigación y sin empujar los límites de la tecnología, reconocimos y asumimos nuestro rol como nodo.

Porque, si bien aceptamos que el conocimiento ya no es propiedad exclusiva de las universidades, sino que es compartido y difundido —de quirófanos a museos, o empresas y creadores individuales—, ahora es más urgente que nunca que actuemos como enlace para conectar, multiplicar, facilitar, unir...

Si queremos redes, si creemos en las redes, tenemos que fijarnos en los nodos. Si queremos crear una universidad del futuro, no podemos limitarnos a emular fórmulas del pasado.

Y esto significa fijarse en las redes, pero también volver a fijarse en la educación y en la sanidad, para revertir ciertas suposiciones que se han demostrado inefectivas, y sustituirlas por nuevas visiones que potencien la autonomía de los ciudadanos.

Como dijo el economista inglés John Maynard Keynes, si las cosas cambian, si el mundo evoluciona, nuestra respuesta y nuestras opiniones también deben cambiar, hay que adaptarse.



«Sin adaptación no hay mejora, solo estancamiento. No nos engañemos: somos porque evolucionamos.»

Cuando la UOC diseñó su modelo de aprendizaje, mucha gente pensó que la tecnología era el elemento decisivo, sin darse cuenta de que internet solo era el medio. Porque lo que nos hace diferentes era y todavía es el hecho de que ponemos al estudiante en el centro.

Así, el aula se diseña no pensando en el personal docente, o los contenidos o la universidad como institución, sino que todo se diseña pensando en el estudiante, el estudiante entendido como centro de un proceso que busca formarlo y proporcionarle destrezas.

Sencillo, pero transformador. Todo el modelo se basa en las habilidades, las necesidades y el potencial del estudiante: un enfoque único y, al mismo tiempo, global.

En términos relativos, la salud electrónica también afronta una revolución similar: pone al ciudadano en el centro, trata de educarlo y promueve una comprensión de la salud que va más allá de las patologías, y tiene en cuenta la enfermedad y remarca la importancia del bienestar.

Una vez más, con la tecnología de nuestra parte, como herramienta efectiva para ayudarnos a conseguirlo. Esto es tan importante como la colaboración y el intercambio. Por lo tanto, la tecnología y la colaboración para proporcionar una nueva visión y un nuevo enfoque.

Sin duda, esta es una buena manera de empezar a hacer realidad lo que aparece en el subtítulo de este congreso: «un cambio de paradigma en la salud».

Como dijo el físico alemán Max Planck, un nuevo paradigma «no triunfa convenciendo a sus oponentes y haciéndoles ver la luz, sino porque sus oponentes acaban muriendo, y crece una nueva generación que está familiarizada con él».

Sería maravilloso, y una clara señal de éxito, si nuestro nuevo paradigma pudiera convencer a escépticos y, al mismo tiempo, cuidar de su salud y mejorar su bienestar.

Muchas gracias a todos.

Josep A. Planell